

LECCIÓN 10 - DEL 3 AL 9 DE MARZO

EL PAPEL DE LA MAYORDOMÍA

“Dios no nos llamó a la impureza, sino a la santidad” (1 Tesalonicenses 4:7)

SÁBADO 3 DE MARZO

EL TRIÁNGULO DE LA MAYORDOMÍA

INTRODUCCIÓN > COLOSENSES 1:16-18

La mayordomía es “la administración cuidadosa y responsable de algo confiado al cuidado de uno”. Cuando comenzamos nuestro caminar con Dios, nos tornamos sus fieles mayordomos, listos para vivir una vida transformada. Dios nos ha concedido diferentes recursos materiales, humanos y financieros.

Pensemos en la mayordomía como un triángulo en el que Dios está en el extremo superior, y los cristianos y los recursos en los extremos inferiores. Dios es un proveedor fiel y nos ha dado al Espíritu Santo para dirigir nuestros caminos y guiar nuestras decisiones sobre cómo usar sus dones de manera sabia. Desde la semana de la creación, Dios le dio al hombre la responsabilidad de ser mayordomos (Génesis 1:28).

No obstante, cuando el pecado llegó, alteró la configuración original, y el hombre perdió el poder que Dios le dio para ser un buen mayordomo. Aun así, no todo estaba perdido, y Dios decidió restaurar el orden por medio de su Hijo, Jesucristo. Nuestra comprensión de la mayordomía, como seguidores de Cristo, involucra el conocimiento de que él está en el centro de nuestra vida y los recursos a nuestro alrededor.

Dios nos da libremente, y quiere que usemos los recursos para el avance de su Reino. Podemos lograr este objetivo cuando aceptamos el costo del discipulado, sin importar cuáles sean las circunstancias prevalentes. Como discípulos cristianos, experimentamos un cambio en el corazón y la mente para comprometernos con el Señor.

La mayordomía cristiana es parte de una forma de vida reformada en la que reconocemos a Dios como la fuente de nuestra vida, de nuestra libertad y de todo lo que poseemos. Va más allá del uso responsable de los recursos materiales y humanos. Sobrepasa la dadivosidad generosa de nuestros talentos, tiempo o tesoros. Tiene el poder de reconstruir nuestro entendimiento de nuestra forma de vida, y de ayudarnos a atenernos a lo que el Dador de la vida y los recursos quiere que hagamos.

Lo que podemos hacer, como mayordomos cristianos, es recibir los dones de Dios, usarlos de manera responsable, compartirlos con amor y devolvérselos a Dios para el avance de su Reino. David Livingstone dijo una vez: "No le doy valor a nada que tengo o que podría poseer, a menos que esté relacionado con el Reino de Dios. Si algo va a avanzar los intereses del Reino, lo daré o retendré, siempre y cuando con esto yo promueva la gloria de aquel a quien le debo todas mis esperanzas ahora o en la eternidad". Esta semana aprenderemos más sobre la función de la mayordomía en nuestra vida como cristianos.

Mark Gift, Nairobi, Kenia

#RPSP: Hoy, Marcos 9 - Durante esta semana, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 15.

LA MAYORDOMÍA EN EL PANORAMA GENERAL

EVIDENCIA > APOCALIPSIS 14:7

Para muchas personas, aun cristianas, la mayordomía gira en torno a la vida personal. Las personas están preocupadas por cómo pueden vivir dentro de sus posibilidades, controlar sus deudas o llevar un registro de sus gastos. Otros atribuyen el asunto de la mayordomía solamente a dar diezmos y ofrendas.

Aunque esas actividades constituyen un gran porcentaje de ejercer la mayordomía, es importante que los cristianos sepan que esta va más allá de la vida personal. El salmista descubrió esa verdad hace muchos años, y escribió: "Del Señor es la tierra y todo cuanto hay en ella, el mundo y cuantos lo habitan; porque él la afirmó sobre los mares, la estableció sobre los ríos" (Salmo 24:1,2).

Dios, el autor de la mayordomía, es santo y fiel. Él transfiere esa cualidad a quienes eligen adorarlo en espíritu y en verdad (Juan 4:24). Es por medio de Jesucristo que llegamos a conocer la santidad y la fidelidad de Dios. En la Biblia, Pablo le escribe a Timoteo que Dios ha manifestado su santidad mediante Jesucristo, "quien destruyó la muerte y sacó a la luz la vida incorruptible mediante el evangelio" (2 Timoteo 1:10).

Cuando reconocemos que Dios es el dueño de todo lo que tenemos, incluyendo nuestra vida, podemos administrar los recursos según su visión y sus valores. Esto recuerda el hecho de que la relación que tenemos con los recursos y las posesiones no depende de si somos dueños de estos o no. Nosotros solamente somos mayordomos de los recursos y posesiones a nuestro alcance. Como seguidores de Cristo, deberíamos mirar la mayordomía desde esa perspectiva.

Cuando eso suceda, experimentaremos un cambio en la manera en que miramos los recursos que tenemos. Veremos los ingresos como una responsabilidad, un medio para un fin. Nos daremos cuenta de que nuestras posesiones no deberían definirnos, sino que tendríamos que usarlas para el avance de la causa del Dador. Nuestros gastos no deberían depender de cuánto podemos pagar, sino de preguntarnos si honramos a Dios con ese gasto. Nuestra dadivosidad nunca tendría que estar basada en cuánto quiere Dios que demos, sino en cuánto quiere que conservemos.

Cristo es nuestro modelo para la dadivosidad santa y fiel (ver Hebreos 4:14-16). Nuestra función como mayordomos en esta era es seguir su ejemplo en todo lo que hacemos y decimos. En él vemos lo que Dios quiere que hagamos como mayordomos fieles. Toda su vida es una lección de que la mayordomía va más allá de vivir con un presupuesto y devolver el 10% de nuestros ingresos y dar ofrendas. Aunque todo eso es parte del estilo de vida cristiano, hacer solo eso no nos califica para ser fieles mayordomos cristianos.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿De qué manera la comprensión de un cristiano sobre la mayordomía le ayuda a ser una nueva creación?

¿De qué modo se presentó Cristo como un mayordomo fiel?

Jayne Oreso, Nairobi, Kenia

DENTRO DE LA MAYORDOMÍA CRISTIANA

LOGOS > GÉNESIS 6:13-18; MATEO 24:37; MARCOS 10:45; JUAN 14:6; 17:17; 2 CORINTIOS 6:1-4; FILIPENSES 4:13; 3 JUAN 3; APOCALIPSIS 14:6-12

CRISTO ES EL AUTOR DE LA MAYORDOMÍA (MARCOS 10:45; 2 CORINTIOS 5:17; FILIPENSES 2:9-11)

Vivir como cristianos implica que sigamos el ejemplo de Jesús. Desde lo que decimos hasta lo que hacemos y cómo vivimos. Cristo debería ser nuestro punto de referencia. Eso explica claramente que la mayordomía se trata de nuestro estilo de vida como cristianos. Se pueden ganar almas para Cristo por medio de la mayordomía. Esto depende del modo en que nos relacionemos con las personas dentro y fuera de nuestra Iglesia, de las actividades que disfrutamos hacer y de muchos otros factores.

La carta de Pablo a los Filipenses confirma que Cristo se humilló a sí mismo para soportar el dolor y el sufrimiento, a fin de que la humanidad pudiera ser reconciliada con Dios. Cristo es el puente que seguimos para entrar al Reino de Dios. Por tanto, deberíamos entregarnos a él como nuestro Señor y Salvador en todo lo que hacemos. La función de la mayordomía en nosotros es ayudarnos a reconocer la obra de Cristo dentro de nosotros y usar nuestras posesiones y recursos para exaltarlo y hacerlo brillar en nuestra vida. Esto está de acuerdo con lo que hizo el rey Salomón, cuando invirtió una gran cantidad de recursos para construir y amueblar el Templo de Dios (1 Reyes 7:33).

El primer paso en la mayordomía cristiana es aceptar a Cristo en nuestra vida. Esto puede ayudarnos a ver el mundo y a nosotros mismos desde otra perspectiva. Podemos administrar nuestro tiempo y talentos de una manera diferente, y utilizar nuestros recursos para el avance de la causa de Dios. Básicamente, la mayordomía cristiana es un reflejo del liderazgo de servicio, en el cual Cristo es nuestro modelo a seguir (ver. Marcos 10:45).

CAMINAR EN LA VERDAD COMO MAYORDOMOS (JUAN 14:6; 17:17; 3 JUAN 3)

La mayordomía se trata de ser fieles. En Hechos 5:1 al 11, Ananías y Safira murieron por ser infieles a Dios. Esto debería ser una lección para todos los cristianos de que Dios ve nuestro corazón. En muchas ocasiones, le mentimos a Dios sobre cómo utilizamos nuestro tiempo y cómo administramos los recursos a nuestro alcance.

Para mantener nuestro título de mayordomos cristianos, debemos caminar en la verdad, y Cristo es el fundamento de la verdad. La Biblia confirma que Jesús es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6). En consecuencia, caminar en la verdad como mayordomos cristianos significa seguir a Cristo. Juan enfatizó el punto cuando escribió: "Me alegré mucho cuando vinieron unos hermanos y dieron testimonio de tu fidelidad, y de cómo estás poniendo en práctica la verdad" (3 Juan 3).

Aunque Juan escribió la epístola a un anciano en particular, la lección que se obtiene de la carta es que caminar en la verdad sigue siendo tan importante hoy como lo era en los días del apóstol Juan. En una oración por sus discípulos, Jesús mencionó que ellos, luego de conocerlo, llegaron a saber que todo le pertenece a Dios. Los discípulos de Cristo somos mayordomos, y su estilo de vida y sus acciones deberían llevar a otros a Cristo.

UNA ADVERTENCIA PARA TOMAR EN CUENTA (APOCALIPSIS 14:6-12)

Dios siempre ha revelado sus promesas a quienes guardan sus mandamientos. En Apocalipsis 14:6 al 12, el mensaje que entregan los tres ángeles es claro. El primer ángel habla sobre esparcir el evangelio eterno de Cristo. Ese es uno de los objetivos principales de los mayordomos cristianos. Dios nos observa y espera que, con nuestro tiempo, conocimiento, habilidades y otros recursos disponibles, esparzamos las buenas nuevas de su Reino a lugares que nunca han escuchado este mensaje.

El segundo ángel advierte sobre la destrucción de un reino malvado. Esto sucede cuando el evangelio llega a cada tribu, raza y nación. La maldad de Babilonia, de la cual habla Juan en este pasaje, refleja la situación pecaminosa de nuestro mundo.

El tercer ángel proclama la advertencia de que nunca debemos involucrarnos en algo que disminuya de cualquier manera la dignidad del Señor. Si luego de oír los mensajes del primer y el segundo ángel persistimos en la idolatría y compartimos la naturaleza pecaminosa del mundo, enfrentaremos la Ira de Dios.

Los mensajes de los tres ángeles sientan una base sobre la cual todo mayordomo cristiano debería operar. Si amamos a Dios, guardaremos sus Mandamientos y esparciremos su amor por todo el mundo. Por eso, el tercer ángel concluye diciendo: "¡En esto consiste la perseverancia de los santos, los cuales obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen fieles a Jesús!" (Apocalipsis 14:12).

LOS MAYORDOMOS CRISTIANOS ASUMEN LA SANTIDAD (HEBREOS 9:4; 1 PEDRO 1:15, 16)

Nuestro Padre celestial, el Dueño de todas las providencias, es santo (ver. Isaías 5:16). Él quiere que nosotros seamos santos, para que podamos tener parte en su Reino. Con la naturaleza pecaminosa que poseemos, no podemos lograr el nivel de santidad que tiene Dios. Sin embargo, por medio de la salvación que trae la vida en Cristo, podemos ser partícipes de la santidad de Dios.

No podemos presentarnos como personas santas ante Dios hasta que permitamos que Cristo gobierne nuestra vida. Nuestra habilidad de estar revestidos de una nueva vida en Cristo nos permite brillar como mayordomos cristianos. El pecado mancha nuestra imagen cristiana. Al aceptar a Cristo en nuestra vida, podemos recuperarnos de la influencia del pecado, a la luz de la redención que trae Cristo. Como dice la Biblia, la sangre de Cristo puede limpiarnos de las obras muertas para servir al Dios viviente (Hebreos 9:14).

Cuando asumimos el principio de la santidad, podemos decir con valor que todo es posible por medio de Cristo, quien nos guía (Filipenses 4:13). Ese debería ser el objetivo de cada mayordomo cristiano hoy.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Qué significa "caminar en la verdad", referido a la mayordomía?

¿De qué forma los mensajes de los tres ángeles nos ayudan a entender nuestra función como mayordomos cristianos?

¿Por qué no podemos ser buenos mayordomos sin Cristo en el centro de todo lo que hacemos?

Tony Philip Oreso, Nairobi, Kenia

UN MAYORDOMO CRISTIANO ES UN COMPAÑERO DE TRABAJO DE DIOS

TESTIMONIO > 2 CORINTIOS 6:1-4

"Al dar a sus discípulos la orden de ir por 'todo el mundo' y predicar 'el evangelio a toda criatura', Cristo asignó a los hombres una tarea: la de sembrar el conocimiento de su gracia. Pero mientras algunos salen al campo a predicar, otros le obedecen sosteniendo su obra en la tierra por medio de sus ofrendas. Él ha puesto recursos en las manos de los hombres, para que sus dones fluyan por canales humanos al cumplir la obra que nos ha asignado en lo que se refiere a salvar a nuestros semejantes. Este es uno de los medios por los cuales Dios eleva al hombre. Es exactamente la obra que conviene a este; porque despierta en su corazón las simpatías más profundas y le mueve a ejercitar las más altas facultades de la mente".¹

"Cada oportunidad de ayudar a un hermano en necesidad, o para ayudar a la causa de Dios a esparcir la verdad, es una perla que usted puede enviar de antemano y depositar en el banco del cielo para que sea guardada".²

"La gran obra que Jesús anunció que había venido a hacer fue confiada a los que lo siguen en la tierra. El ha dado a su pueblo un plan para obtener sumas suficientes con qué financiar sus empresas. El plan de Dios en el sistema del diezmo es hermoso por su sencillez e igualdad. Todos pueden practicarlo con fe y valor porque es de origen divino. En él se combinan la sencillez y la utilidad, y no requiere profundidad de conocimiento para comprenderlo y ejecutarlo. Todos pueden sentir que son capaces de hacer una parte para llevar a cabo la preciosa obra de salvación. Cada hombre, mujer y joven puede llegar a ser un tesorero del Señor, un agente para satisfacer las demandas de la tesorería"³

"Un raudal de luz resplandece de la Palabra de Dios y debemos despertarnos para reconocer las oportunidades descuidadas. Cuando todos sean fieles en lo que respecta a devolver a Dios lo suyo en diezmos y ofrendas, se abrirá el camino para que el mundo oiga el mensaje para este tiempo. Si el corazón de los hijos de Dios estuviese lleno de amor por Cristo; si cada miembro de iglesia estuviese cabalmente dominado por un espíritu de abnegación; si todos manifestasen profundo fervor, no faltarían fondos para las misiones".⁴

"Al ver los que trabajan con perseverancia y sistemáticamente que sus generosos empeños tienden a alimentar el amor a Dios y a sus semejantes, y que sus esfuerzos personales extienden su esfera de utilidad, comprenderán que reporta una gran bendición el colaborar con Cristo".⁵

¹ *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 17. | ² *Testimonios para la iglesia*, tomo 3, p. 276.

³ *Consejos para la iglesia*, p. 395. | ⁴ *Ibíd.*, p. 397 | ⁵ *Ibíd.*, p. 396.

PARA PENSAR Y DEBATIR

Sí Dios ya es el dueño de todo, ¿por qué debemos devolverle recursos?

Carren Akinyi. Nairobi, Kenia.

VIVIR COMO HIJOS DE LA LUZ

CÓMO HACER > EFESIOS 4:21-24

El llamado a ser un mayordomo fiel significa una reorganización completa de tu estilo de vida. Este es el mensaje de Pablo a los efesios, a quienes les implora que se quiten la vieja naturaleza y se vistan con una nueva naturaleza (Efesios 4:21-24).

Los cristianos en Éfeso habían oído sobre Cristo. Aprendieron sobre él gracias a sus maestros cristianos y a Pablo mismo. Descubrieron la verdad porque Jesús mismo es la verdad (Juan 14:6). Pablo les dice a los efesios que dejen atrás la vieja forma de vivir porque ahora sus ojos habían sido abiertos. Así como les sucedió a los efesios, nos sucede hoy a nosotros. Cada persona que ha elegido seguir a Cristo debe comenzar una nueva vida con él.

Antes de aceptar a Cristo, te pones a ti mismo en el centro de todo lo que haces. Tu corazón genera deseos, incluyendo aquellos que pueden llevar a una mala conducta. El pecado es como un veneno, e incluso un poquito puede destruir lo que es puro. Por esta razón, Pablo exhorta a los cristianos a abandonar la vieja forma de vida y a adoptar una nueva vida en Cristo, que viene con una nueva naturaleza. Con ella, adquieres la verdadera bondad y una forma de vida santa, las cuales son importantes requisitos en la mayordomía cristiana. Ser bueno quiere decir que estás en paz con los demás seres humanos; ser santo quiere decir que estás en paz con Dios.

Solo podemos llegar a ser mayordomos fieles luego de aceptar una nueva vida en Cristo, dejando atrás la naturaleza pecaminosa corrompida. Dejamos atrás lo que nos agrada a nosotros mismos y llenamos nuestro corazón con lo que agrada a Cristo. Aquí presentamos algunas de las cualidades de un fiel mayordomo cristiano.

- » *Un mayordomo fiel vive de acuerdo con la Palabra de Dios (Juan 17:7).* La Palabra de Dios es verdad, es la carta de Dios a sus hijos amados. Al leerla, estudiarla y vivirla, experimentamos su poder para cambiar nuestra vida.
- » *Un mayordomo fiel depende de Cristo (Juan 14:6).* Cristo es nuestro ejemplo de un buen mayordomo. Si dependemos de él, sabremos cómo administrar sabiamente los recursos de Dios, de manera tal que avance su Reino.
- » *Un mayordomo fiel adopta la paz y la santidad (Hebreos 12:14).* El mundo ofrece varias cosas que afectan nuestro enfoque de una nueva vida en Cristo. No obstante, una vez que aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, él puede proveer nuevas formas de llevar una vida diferente en él. Mediante la intervención del Espíritu Santo, podemos adoptar la paz con nuestro prójimo y la santidad con Dios, lo cual él desea para sus mayordomos fieles.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Qué otras características de un mayordomo fiel puedes agregar?

¿Cuál es la función de la Biblia al hacernos fieles mayordomos cristianos?

¿Cómo ayudarías a un no cristiano a convertirse en un mayordomo fiel?

Samson Oguttu, Nairobi. Kenia.

LA MAYORDOMÍA SEÑALA A CRISTO

OPINIÓN › FILIPENSES 1:21

Cada persona tiene actitudes, pero las actitudes de un cristiano debieran señalar a otros hacia Cristo. Pablo escribe que, para él, vivir es Cristo, y morir es ganancia. Para la mayoría de las personas, la muerte es una experiencia devastadora en todo sentido. Sin embargo, según sus propias palabras, Pablo se pone en una situación en la que se beneficia con la muerte. ¿Qué significa esto para un mayordomo moderno? Podemos aprender lecciones concretas de la declaración de Pablo.

Primero, como creyentes, nuestro enfoque está en Cristo en esta vida y en la venidera. Deberíamos usar nuestro tiempo, talentos y otras posesiones que Dios nos da para bendecir a otros y construir su Reino.

Al seguir las pisadas de Pablo, tenemos la misión de imitar a Cristo en cada nivel y hacer de él el modelo de nuestra vida. Así, nuestra perspectiva de la mayordomía cambia. Descubrimos que Cristo es supremo y que todas las cosas fueron creadas por él y para él.

Muchas veces, especialmente cuando se trata de dar, la mayoría de las personas cree que solo los ricos deberían dar. Sin embargo, antes de examinar a los ricos y determinar nuestra habilidad de dar, deberíamos contar nuestras bendiciones. Pablo sabía que, como hijos del Dador de los recursos y la vida, no les faltaba qué dar (1 Timoteo 6:17). A modo de recordatorio de cuán ricos somos, GlobalRichList.com declara que las personas que ganan un promedio de 1.200 dólares por año están dentro del 52% de las personas más ricas del mundo según los ingresos; así que, incluso según los estándares del mundo, casi todos tienen algo para dar.

No obstante, el mensaje de las riquezas va más allá de los estándares del mundo. En este pasaje (1 Timoteo 6:17), Pablo piensa en la perspectiva general: nuestro Padre celestial es dueño de todo y, si creemos en él, es capaz de darnos más de lo que necesitamos.

Por tanto, cuando se trata de bendecir a otros con recursos y de avanzar la causa de Dios en otros lugares, siempre podemos tener algo para dar. La Biblia nos confirma: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13). Con ese poder en mente, no necesitamos preocuparnos por lo que hemos de dar, sino que deberíamos aceptar el hecho de que, con lo que damos, construimos tesoros.

Al ser una mayordoma adulta joven, me considero rica en muchas cosas. Puedo compartir conocimiento sobre Cristo de muchas maneras. Nuestra iglesia también es rica en recursos. Si no podemos llegar a lugares lejanos en persona, podemos hacerlo con nuestro conocimiento o recursos.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Cuáles son algunos de los recursos que Dios te concedió, que puedes utilizar para bendecir a otros y para el avance de su causa?

Además de usar tu tiempo, talentos y posesiones para el avance de la obra de Dios, ¿cómo podemos administrarlos mejor?

Rose Oguttu, Nairobi, Kenia.

CAMBIARSE LA ROPA Y PONERSE LAS ZAPATILLAS DE DIOS

EXPLORA > EFESIOS 4:24-24; MATEO 28:18; SALMO 24:1, 2

EN RESUMEN...

Nos gusta pensar que somos amables, amorosos y generosos; y muchos lo somos; pero, según la voluntad de Dios, cuando abandonamos nuestra propia naturaleza pecaminosa y planes humanos, Dios puede vestirnos con una nueva naturaleza que es un millón de veces mejor y más brillante. Dios fue quien creó este mundo, y nos lo dio a nosotros como mayordomos de la tierra. ¿Qué estamos haciendo para marcar una diferencia? ¿Cómo estamos glorificando a Dios y reconociendo su magnificencia en todo lo que hacemos? Cuando tomas un momento y piensas en lo que Dios te está ofreciendo: “la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad (Efe. 4:24), las posibilidades son asombrosas en cuanto a las maneras en que podemos ayudar a otros e impactar este mundo enojado, loco y caótico.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- » Diseña un folleto sobre el Salmo 24:1 y 2, y compártelo en tu iglesia y en tu comunidad. Puedes enfocarte en este versículo como un recordatorio de que Dios es nuestro Creador y nos cuidará. Él está a cargo de toda la tierra, y de todo y todos los que están en ella.
- » Planifica un servicio de adoración que se centre en Cristo como la fuente de la vida y la libertad, y de todo lo que poseemos. Los jóvenes pueden dirigir las alabanzas a Dios por todo lo que nos ha dado.
- » Haz tarjetas de agradecimiento y de deseos de salud, y hornea cosas ricas para vender. Dona las ganancias a una organización benéfica local y diles por qué estás devolviéndoles algo como un socio de la comunidad.
- » Sirve el desayuno o la cena en un comedor local para indigentes. Lee Marcos 10:45. Mira las personas a las que les sirves como hijos de Dios y, por tanto, tus hermanos y hermanas. Comparte la experiencia con tu iglesia y con tu familia.
- » Piensa en maneras en las que puedes caminar en la verdad y planea una caminata para jóvenes. Somos los guardianes de la verdad, pero ¿cómo ponemos eso en acción? Involucra a una clase de Escuela Sabática de niños para caminar juntos.
- » Haz una lista de las actividades que realizas en un día. ¿De qué modo podrías reordenarlas y priorizarlas para mostrar que has aceptado la nueva naturaleza de Cristo, como está descrito en Efesios 4:21 al 24?

LECTURA ADICIONAL

Hechos 9:36; Mateo 6:1-4.

Creencias de los adventistas del séptimo día, cap. 6, "La creación (ACES, 2007).

www.adventistas.org/es/mayordomiacristiana/

www.adventiststewardship.com (en inglés)

Stephanie Yamniuk, Winnipeg, Manitoba, Canadá.

MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS)

Lee Colosenses 1:16 al 18; Romanos 8:21; y 2 Corintios 5:17. ¿Qué nos dicen estos versículos acerca de cuán importante es Jesús en todo aquello que se relaciona con nosotros?

Una cosa es decir que Jesús es el centro de nuestra vida, y otra cosa es vivirlo. ¿De qué manera puedes estar seguro de que Jesús verdaderamente vive en ti, como promete que lo hará si tan solo le permitimos entrar?

Lee Hebreos 4:14 al 16. ¿Qué encontramos allí que nos puede servir en nuestra lucha contra el pecado, el yo y el egoísmo? ¿De qué modo podemos obtener fuerza y esperanza de lo que se nos promete?

¿Qué quiso decir Jesús al referirse a sí mismo como "la verdad", en Juan 14:6? Compara con Juan 17:17 ¿Qué haremos con la verdad? (Ver 3 Juan 3.)

Lee Apocalipsis 14:6 al 12. ¿Cuál es la esencia de estos mensajes? ¿Qué le están diciendo al mundo? ¿Qué responsabilidad recae sobre nosotros en relación con estos mensajes, y cuál es el lugar de la mayordomía?

Es demasiado fácil, cuando pensamos en los acontecimientos de los últimos días, quedar atrapados entre gráficos y fechas. Estos tienen su lugar pero, al tratar de predicar este mensaje al mundo, ¿de qué forma podemos asegurarnos de mantener a Jesús y su sacrificio por nosotros en un lugar protagónico?

Compara 1 Pedro 1:15 y 16, con Hebreos 12:14. ¿Qué significa "Sean santos" y "santidad"? ¿De qué forma se relaciona esto con nuestra mayordomía?

Observa tu vida cotidiana, tu existencia cotidiana. ¿Qué parte de ella revela la realidad de Cristo en ti, que obra en ti, haciendo de ti un nuevo ser? ¿Qué decisiones conscientes necesitas tomar para ver que su santidad se manifieste verdaderamente en tu vida?

¿Qué tiene que ver la santificación práctica con la enseñanza de Jesús: "...que se niegue a sí mismo, lleve su cruz cada día y me siga" (Lucas 9:23)? ¿Qué quedó crucificado (Gálatas 6:14)? ¿En qué sentido esto ilustra el proceso de la santificación? ¿De qué forma la santificación práctica nos ayuda a aprender a pensar como Dios (1 Corintios 2:16)?

Según tu experiencia, ¿en qué medida las pruebas duras pueden enseñarnos lecciones poderosas acerca de la vida cristiana y sobre cómo seguir al Señor? Ayuda a que los otros miembros de la clase se sientan cómodos al hablar de esas experiencias y de lo que han aprendido. ¿Qué podemos aprender de las experiencias de los demás?

Piensa en otras creencias que tenemos como adventistas del séptimo día, como el sábado, el estado de los muertos, la creación, la segunda venida y otras. ¿De qué manera estas creencias debieran impactar en la conducta de nuestra vida en general?